

TEMA: El Espíritu santo como constructor.

Texto:Nehemias 1: 1-3

INTRODUCCIÓN:

En el libro de Nehemias en su capítulo uno vemos una conversación de apertura entre Nehemias y Hanani, un pariente que visito a Nehemias en babilonia con el propósito de llevarle un informe de como se encontraba los residentes de Jerusalén . De acuerdo al informe podemos darnos cuenta que hay un problema y el informe también revela la fuente del problema .

De acuerdo a ese informe, se describe a un pueblo que esta en aflicción en reproche y queja . Y Nehemias pregunta que cual es la causa, de modo que la biblia relata que los muros de Jerusalén están destruidos y sus puertas han sido quemadas..

Hanani se enfoco en la vergüenza de un pueblo que tenían una evidente relación con Dios. Ya que para entonces [el pueblo tenia un templo donde adorar a Dios pero sentían que su situación estaba incompleto](#) . Ok tenemos un templo pero nuestra ciudad capital , nuestro centro de gobierno. Esta hecho un desastre , también nuestros muros y puertas están quemadas y eso significa que estamos vulnerables ante nuestros enemigos prácticamente estamos entregados a nuestros opresores .

[En resumen el pueblo de Israel tenían una vida con Dios pero carecían de una evidencia de ello que influyera en sus vidas cotidianas](#) . A pesar de que su templo estaba reconstruido, el resto de la ciudad y los muros que los rodeaban eran escombros.

Cuantos nos hemos encontrado en este dilema? Sabes que te has entregado tu vida a Cristo pero que a un hay algunas partes de tu personalidad que contradicen el poder del Dios que adoras? Algunas personas pueden mirarnos y decirnos que padre que estas lindo a la iglesia pero mira tu vid es un desastre a tu alrededor... Si es así te dire una cosa , ten esperanza!!!! Nehemias es un testimonio de que es posible ser reconstruidos completamente por el poder del Espíritu Santo. No es por nuestras fuerzas es con la ayuda y guía del Espíritu Santo.

Oración de transición: Asimilemos el proceso y la forma en la que el Espíritu Santo nos ayuda a ser completos en Cristo .

I. **Nos ayuda a reconstruir una identidad solida** . 2 Cor 3:18

Nuestra vida como Cristianos es una paradoja, ya que poseemos la vida eterna pero carecemos de un sentido de identidad solida.

A. [Las preguntas que nos hacemos constantemente y que reflejan la falta de identidad en Cristo.](#)

Por que no puedo sacar estos pensamientos depresivos de mi mente?

Por que me abaten tanto los miedos ?

Por que no me puedo defender de la tentación ?

Por que siempre me siento tan poca cosa ?

B. [La identidad se restaura con paciencia](#) .

Muchos tienen el gran deseo de caminar fielmente con Dios , pero no pueden hacerlo porque a un tienen escombros de su pasado . Como he dicho , llegar hacer una uva criatura en Cristo es solo el principio de esta nueva vida deseos de esto necesitamos asociarnos con el Espíritu Santo segundo debemos identificar las cosas que no nos dejan avanzar y entregarlas por

completo a Dios y tercero ser diligentes en nuestra vida espiritual es decir debemos hacer el trabajo que sea necesario para reconstruir tu vida con la ayuda del Espíritu Santo. El mundo, la carne y el Diablo están siempre presentes en el diario andar del cristiano. Así como un pecador no puede salvarse a sí mismo, tampoco un creyente puede sostenerse por sus propias fuerzas.

II. Nos ayuda a tener un alma restaurada.

Entendemos que para el tiempo donde Nehemias recibió el reporte de Hanani, los judíos habían reconstruido el templo que representa esa parte espiritual donde podían adorar a Dios y ofrecer sacrificios, sin embargo vemos la tristeza de Nehemias al enterarse que las murallas y las puertas estaban destruidas. Sin duda existen áreas de nuestra vida que a un se encuentran en zona de reparación y es lo podemos aceptar pero la tristeza del Espíritu Santo viene cuando cuando ya no le permitimos obrar en nuestro interior.

A. Un alma no restaurada endurece el corazón y entristece al Espíritu Santo.

Y no contristéis al Espíritu Santo de Dios, con el cual fuisteis sellados para el día de la redención. Quitense de vosotros toda amargura, enojo, ira, gritería y maledicencia, y toda malicia” (Ef. 4:30, 31).

Existen actitudes en nosotros que alejan al Espíritu Santo tal como mentir al Espíritu Santo o apagar al Espíritu Santo. 1 Tesalonicenses 5:19, Hechos 5:3.

B. Un alma no restaurada imposibilita el progreso.

Pasaron 20 años para que los judíos despertaran de su realidad en que estaban viviendo, una realidad donde habían abandonado las obras de reconstrucción y se habían acostumbrado a vivir entre las ruinas, no fue hasta que Nehemias los despertó para levantar los muros y las puertas de la ciudad.

Es esencial ver la absoluta necesidad de la restauración de tu alma. Puedes testar en un lugar de adoración donde se busca a Dios, pero si tu alma no está siendo impactada por el poder de Dios eso está determinando tu libertad, tu servicio a Cristo, tu plenitud y tu paz en el Señor.

III. Nos ayuda a evaluar nuestro entorno y nuestro interior.

Lo primero que hizo Nehemias al llegar a Jerusalén fue hacer una evaluación del porque los judíos habían abandonado la reconstrucción de la ciudad.

A. **El te mostrara las áreas específicas donde hay destrucción en tu alma.** Este punto es muy esencial ya que podemos entender que El Espíritu Santo lejos de darse por vencido, El entiende tus necesidades por lo que está listo para actuar en las debilidades de tu alma.

B. **El te mostrara los residuos emocionales y cicatrices de nuestra infancia, de sufrimientos recientes, a un cuando parezca que han quedado en el pasado la realidad es que nos sigue afectando en el presente.**

Conclusión: Al llegar Nehemias a Jerusalén nos damos cuenta que como el plan de acción que él tenía ayudó a los judíos a terminar la reconstrucción de la ciudad. Entendimos que el Espíritu Santo nos ayuda a recuperar nuestra identidad en Jesús, nos ayuda a tener un alma restaurada y nos ayuda a evaluar todas esas áreas que están imposibilitando nuestro progreso con Dios.

Aplicación: La razón por la que la ciudad de Jerusalén no se había terminado de reconstruir no fue por falta de voluntad o falta de inteligencia, sino un problema de oposición y falta de recursos. Hoy tenemos al Espíritu Santo aquí para ayudarnos en las cosas que parecen

perdidas e imposibles de cambiar, es el recurso que le falta conocer y usar a la iglesia para vivir una vida en victoria .